

La Almodaina

DIARIOS DE LA MAÑANA - AVISOS Y NOTICIAS

España	1.25
Extranjero (Unión Postal)	1.50
Número suelto	5 cts.
Id. atrasado	10

TALONARIOS PARA LA LOTERIA DE NAVIDAD

(Hermoso modelo a dos tintas)

A precios sumamente económicos

10 por ciento de rebaja a los suscriptores de LA ALMODAINA

En la imprenta y librería de Amengual y Montaner,

LA ACTUALIDAD

Guerra al tifus

Se ha reunido la Junta Provincial de Sanidad y ha tomado de terminados acuerdos para combatir los casos de tifus que han aparecido en Palma, y el contagio en gran escala que nos puede venir de Barcelona, donde la enfermedad ha adquirido carácter epidémico con notable cifra de mortalidad.

Las medidas aconsejadas, como es natural, difieren poco de las que se han adoptado en Barcelona. No hay que esperar el remedio de meros acuerdos sino de una rigurosa implantación de ellos, y de una incansable campaña municipal bajo todos los aspectos higiénicos. Mientras así no se haga, y sea esa campaña secundada por el vecindario, estamos abonados al tifus con sus terribles consecuencias.

Nos referimos al vecindario porque hay quien se burla de los preceptos higiénicos haciendo alarde de un estepticismo suicida, como lo prueban las manifestaciones del Gobernador de Barcelona de que alif, hasta hay quien se empeña en beber agua de las fuentes señaladas de rojo por contaminadas. El vecindario a su vez debe conocer, nos referimos a Palma, cuales son las fuentes potables y las insalubres, llevando a ellas el análisis de las aguas, que si es optimista en la acequia, a la entrada de la población, puede resultar todo lo contrario, si se analiza una muestra de agua cogida en uno de los depósitos, después de atravesar nuestro subsuelo que está piñando a gritos la canalización de las aguas y un perfecto alcantarillado que eviten contaminaciones.

Interesa llegar ese saneamiento del subsuelo, donde radica la principal fuente de infección de la ciudad, hay que subsanar deficiencias de bulto que son un continuo atentado a la salud pública. Señalaremos varias causas, para que las combatan, pues pueden eliminarse. Una de ellas es la acequia que desemboca, no en el mar como es lo lógico, sino, ¡sombrato lector! en el propio foso de la muralla, junto a lo que fue Puerta del Camp. Alif desemboca la acequia colectora de aguas sucias del ensanche y matadero, y constituye un espectáculo que bastaría para sonrojar a todos los administradores de Palma si se tomasen la molestia de acudir a ver aquella porquería, una verdadera balsa de inmundicia, que apesta, y así está, para baldón de la ciudad, porque ni en el Rif se toleraría un foco tan manifiesto de infección. Dese un paseo por alif el Inspector de Sanidad, pues sería curioso conocer qué concepto merece bajo el punto de vista higiénico, aquel descuido urbano, precisamente ahora que la población está alarmada ante el peligro del tifus.

Los vecinos de aquella barriada, y los que para dirigirse a sus casas han de pasar por aquellos sitios, están escandalizados de tal abandono.

Otra de las causas a corregir, es el sistema empleado para recoger la basura de las casas. El basurero con los detritus de una casa, entra en otra y otra, siendo un peligro constante, un motivo de contagio. Por qué no se establece otro sistema para recoger las inmundicias, evitando que tengan que entrar en las casas con las espaldas de basura? No podrían mediante un timbre o campanilla, avisar a los vecinos para que bajasen a la calle la basura, o subir ellos piso por piso, vaciando los depósitos particulares directamente en el carro? Con ello ganaría mucho la higiene.

También hay que ir con cuidado con las reses enfermas. En Setmenat (Barcelona) se declaró una epidemia de tifus en las reses de cerda, y a consecuencia de dicha enfermedad murieron más de trescientas reses cuyas carnes se utilizaron para fabricar embutidos. Un hombre y una mujer que intervinieron en las operaciones de matanza y elaboración de embutidos, resultaron infectados.

Dada la gravedad de la epidemia...

miya que nos amenaza, las autoridades han de extremar su celo; el vecindario debe ver en ellas, constante preocupación para la higiene, traducida en hechos, en una campaña para arrambiar con todo lo que pueda ser una amenaza a la salud pública.

COLABORACION

Alrededor de la Pedagogía

Por los huérfanos belgas
Cuanto desde tierras neutrales seguimos el desarrollo de la conflagración europea por la prensa mas o menos verídica, nos horrorizamos al leer las listas con los miles de luchadores que perecen en la horripante lucha. Pero nada clama con tanto desconsuelo en el fondo de nuestra alma como el eco tristísimo que parece desprenderse de aquellos conmovedores telegramas: los miles de niños que quedan sin padre.

Perder el padre equivale para los niños a quedar sin amparo, sin protección, sin pan, sin la alegría que proporciona un hogar sostenido por el trabajo asiduo del jefe de familia.

A medida que en la hora ciega del combate continúan sucumbiendo bajo la metralla mortífera millares y más millares de soldados, va creciendo el número de víctimas inocentes que quedan en la más triste orfandad. Estas pobres criaturas que al amparo del trabajo del progenitor podían alimentarse, educarse y gozar felizmente de una vida que les sorría, y en apogeo ahora el tesoro de sus ilusiones por un manot negro, una noticia amarga, por el llanto de sus madres viudas.

Para quien no esté influido por el ardor de la espantosa lucha es imposible resistir un hábito de compasión hacia esos infelices muchachos, un vehemente deseo de mitigar la terrible desgracia que pesa sobre sus ternos corazones. Y este deseo sube de punto al considerar la situación de los huérfanos de Bélgica. Los niños belgas, además del padre, han perdido la tierra que les vio nacer, la madre patria. Ni siquiera les ha quedado el consuelo de disponer de un hogar propio cubierto de luto y bañado por las lágrimas de una viuda.

Para esas errantes y desamparadas criaturas el señor Urgoiti, director de *Nuevo Mundo*, ha tenido una feliz idea, tan tierna como luminosa; ha dirigido un llamamiento a la caridad española para que apiadándose las clases pudientes de los huérfanos belgas se ofrezcan para proporcionarlos a los niños de su patria.

Casi a un centenar acienden ya las familias españolas que, respondiendo al llamamiento, se han ofrecido para cuidar y sostener a estos huérfanos. Entre ellas seguramente podremos contar a alguna mallorquina, ya que en Mallorca es donde más intensos y generales son los sentimientos caritativos. Meritorio es siempre practicar la caridad; pero doblemente en el caso presente, puesto que se trata de ofrecer nuestro hogar a unos niños sin padre, sin casa y sin patria.

La idea del señor Urgoiti coronada por el acto de generosidad del pueblo español, será un bálsamo de consuelo para los pequeños ciudadanos de la heroica y desventurada Bélgica.

Antonio MERCADAL

Octubre de 1914.

GUERRILLAS Y GUERRILLEROS

De interés nacional

Los historiadores españoles de la guerra de la Independencia tuvieron que discutir incesantemente con sus colegas franceses a propósito de los *guerrilles*. Esta polémica duró casi todo el siglo pasado. Entre los más famosos adversarios de tal género de lucha y cándidaje distinguíase, como es sabido, el insigne Adolfo Thiers, en su *Historia del Consulado y del Imperio*. Su saña contra los *brigands* alemanes es todavía la misma que se desprende de los documentos napoleónicos, de los partes oficiales, de los comunicados al *Monitor*. Esa guerra espontánea y popular, y a la cual coadyuvaban las mismas mujeres, es un anacronismo, un ataque a la civilización y al derecho de gentes. Es una lucha facciosa, sin el freno de la disciplina militar, según la poseen los Ejércitos organizados, sin la garantía y la responsabilidad de las jefaturas propiamente tales. Su misma *irregularidad* la coloca fuera de ley, y justifica los procedimientos más severos. (En fin: la argumentación es conocida de sobre.)

Considero inútil señalar el convencionalismo de semejantes declaraciones en el caso de que se trata de la violación del derecho de gentes. La derogación de toda norma jurídica en la guerra de 1808, no partió de los guerrilleros o paisanos levantados en armas. Esa lucha fue irre-

gular por el mero hecho de la invasión francesa, por la perfidia de Bonaparte, por el escarnio de los Tratados, por el quebrantamiento de la fe prometida, por el dolo con que se apoderó el Ejército imperial de castillos y plazas fuertes. Ante esa *irregularidad* de origen y de fondo, ¿había derecho a invocar después las irregularidades accidentales de forma: el que los combatientes carecieran de uniforme, de insignias, de organización aparatosa y oficial? ¿Donde estaba el verdadero bandaje, entre los que defendían, sin reglamentación, sin voces de mando, sin correaes y sin armas sujetas a un modelo previo, su hogar y su nacionalidad, ó en la ambición del soldado de fortuna que había organizado previamente para el despojo, una formidable máquina militar, uniforme y acicalada como nunca lo fueron legiones antiguas?

España tuvo entonces razón, según el espíritu y contra ese espíritu está la Historia y el juicio de la posteridad, las materialidades de la letra, capciosas y sofisticadas, no pueden prevalecer nunca. «La necesidad carece de ley», dijo hace tres meses entre los aplausos unánimes del Reichstag el canciller de Alemania, tratando de la invasión de Bélgica. La necesidad careció igualmente de ley para los españoles; ¿entonces, como ha carecido igualmente de ley para los belgas de nuestros días. Y es, por lo tanto, desde el primer instante que, en esos casos, se transporta la cuestión a un plano distinto de la legalidad, de la convención, de la ficción establecida por los pactos ó patrocinada más ó menos sólidamente por los tratadistas. Se transporta al plano de la necesidad, y en ese plano, como cual se defiende como puede, no como quisiera ni como recomiendan los austeros y los catrificados de Derecho internacional en sus apacibles lecciones de los días tranquilos.

Así le aconteció a Thiers. Cosa de treinta años después de haber escrito aquellas folinantes invectivas, el hombre de Estado tuvo que rectificar paladinamente, radicalmente al historiador. La necesidad careció de ley para Francia en 1870, como había carecido de ley para España en 1808, como ha carecido de ley para Alemania y para Bélgica en 1914. Francia necesitó apelar a los franco tiradores; es decir, a los guerrilleros ó *brigands* de sus historias clásicas; y el Gobierno de la Defensa Nacional y Thiers en persona no vacilaron en ofrecer a la memoria de nuestros abuelos ese desagradivo mudo y más elocuente aún que las diatribas anteriores, y que todo la jorrea de cargol y desargol vertida en la interminable polémica. A fuer de españoles retemamos la interesante lección, creando con ella nuestro espíritu ante las incertidumbres del porvenir. Se trata de un interés de España no simplemente histórico, como pudiera creerse, sino vital y de esencia, que ha salvado una vez nuestra continuidad como pueblo libre y que, al salvarla, salvó también para el resto del mundo el principio de las nacionalidades, van ilálicamente escarnecido en Polonia y, poco después, arrollado y casi extirpado de la civilización por la vorágine napoleónica.

¡Aquí uno de los grandes servicios que España tiene el derecho de invocar cuando la interpele un nuevo Masson de Morvilliers ó cuando un Guizot pretenda escribir la historia moderna sin apelar a la suya. Un enciclopedista mediocre y un doctrinario *juste milieu* no alcanzan, aun con talento, las regiones de la grandeza; ni resisten sin estorbo el viento del heroísmo. Pero ese viento estremeció la tierra en su día; llegó a todos los pueblos oprimidos; sopó en el corazón de las razas atargadas ó rendidas a merced de la fatalidad; admiró al inglés, al alemán, al eslavo y ofreció un ejemplo del cual germinaron después, como de una semilla oculta, espléndidas regeneraciones nacionales.

La de Alemania, en primer término. En ninguna parte como alif se siguió con más atención la temeraria lucha de las regiones españolas contra el hombre que tenía sojuzgada la tierra. En ninguna parte se sacó mayor fruto del esfuerzo peninsular, y repetidas veces, ensalzando y ponderando el maravilloso movimiento de la resurrección germánica, señalándolo a mis compatriotas por todo lo que tiene de colosal, asombroso, he debido lamentarme de que España no obtuviera su propia obra el provecho que sacaron los extraños al ver cómo palidecía al fin la estrella del hasta entonces invulnerable caudillo corso.

El espectáculo que entonces ofreció a los españoles fue seguido desde Alemania con una avidez y simpatía memorables, y la literatura de aquel tiempo. Por esa razón me ha sorprendido ver ahora invocadas con harta frecuencia, como disculpa, en la discusión promovida en torno de Lieja y de Lovaina, la palabra «guerrillas»; el recuerdo de Zaragoza.

Un ilustre profesor de Friburgo, el doctor Paritsch, escribía no ha mucho en cierto periódico de Suiza, disculpando la dureza de la ocupación de aquellas ciudades: «Todas las atrocidades del Congo retoran en las calles de Lovaina, nueva Zaragoza...». Y, no obstante, Zaragoza, precisamente, fue la admiración de los alemanes de 1809, no acostumbrados a ese heroísmo de nuevo género, ó de género tan antiguo que su precedente estaba en Sagunto, en Numancia. El mismo Goethe, olímpico, corría a buscar en sus bibliotecas el mapa de la ciudad gloriosa. De Argentina, mil firmados en nombre de la otra parte del Rhin, no menores que los prodigados por Byron en las estrofas de *Childe Harold*. Bailén demostró que el desastre de Jena podía tener un próximo desquite. Al ejemplo de nuestros Minos y Empecucados, surgieron los voluntarios de 1813 y se levantó la figura legendaria de Andrés Hofer, el héroe del Tiro. Y a la simpatía con que el primer romanticismo teutónico

se volvió hacia la literatura española añadióse la nueva simpatía de ese romanticismo en acción: la guerra de la Independencia.

Un libro extranjero, reciente y muy documentado, el de Bertrand, sobre *Cervantes y el romanticismo alemán*, sigue paso a paso el rastro de entrambas simpatías en los críticos, en los poetas, en las costumbres, en la opinión, extractando textos y multiplicando citas de Vernagen, de Gentz, de Luisa Brachmann, de Juan Pablo Richter, de Arnold, de Juan los futuros vencedores de Waterloo, Blicher, exclama emocionado: «Yo no sé por qué debemos creernos inferiores a los españoles». El mismo Varnagen von Ense, después de Wagram, sueña con ofrecer su espada a los insurgentes del 2 de Mayo. El barón de Alberti se alista para servir bajo sus tras banderas. El príncipe Enrique

lord Kitchener para el ejército, esto es, un gran organizador. Se le considera como el hombre más adecuado en las presentes circunstancias.

El almuerzo de Joffe

El corresponsal especial del «Daily News» describe la siguiente escena: «Aguella tarde—dice—la lluvia tocaba una endiablada retreta sobre el techo de chapa ondulada del hotel... Todo estaba triste y obscuro allí fuera; entraba la noche, la noche más siniestra. En el comedor y en torno de la mesa redonda, seia parroquianos nos preguntábamos si era pollo ó conejo lo que consumíamos. Las luces de la cocina parpadaban a través de los vidrios de la ventana salpicados de lágrimas, y el foco giratorio del faro lanzaba sobre nosotros intermitentes rayos, como los que, en las tinieblas despiden las linternas de los policías.

Había detrás de nuestra mesa una pequeña puerta, y encima de ella este letrero: «Salón reservado». De tiempo en tiempo la puerta se abría para dar paso a las formas opulentas de nuestra huésped, y podíamos, en un abrir y cerrar de ojos, vislumbrar, un mantel blanco como la nieve, resplandeciente cristalera, frutas apiladas sobre un gran plato, y detrás de todo, un alegre fuego en la chimenea.

«Espera usted huéspedes, señores?—dice alguien a madama, que se multiplicaba y que se había vestido su más bello traje de satín negro, todo fulgurante y adornado su cuello con un collar de perlas y con encendido rojo sus honestas mejillas...»

«Si señores, sí. Tengo un encargo, y muy honroso. Ya verá...»

«Óyese ruido de carrajes en la incolemente noche. Abríese la puerta, y pronto el pequeño comedor se inundó de uniformes de kaleidoscópicas tintas, azules, rojas, grises, plateadas. Sobre todo esto chispeaban vivamente las condecoraciones. Resonaban las espuelas; las vainas de los aceros se entrecrocaban.

«En esta irrupción destacábase la figura de un jefe: un hombre alto, de anchas espaldas; su capote, chorreando agua y echado hacia atrás; la cabeza descubierta, mostrando una frente vasta y serena; la mirada, dulce, entera y luminosa. Una mandibula maciza, cuadrada, resaca, espléndidamente fuerte. Una fisonomía firme, hasta el punto de rivalizar con la ímpetu de gran torero a fable, sin embargo, y sonriendo lo más simpáticamente del mundo cuando nosotros levantamos de un sólo movimiento, sobre el territorio de Etrepilly, 1 200 muertos franceses. Se han sido enterrados. Pero alif también la vida reanuda su curso, y los muchachos circulan por las calles de la población, en la inconsciencia de la edad, sin darse cuenta del peligro del cual han escapado.

La manía de los espías en Inglaterra

Con fecha 30 de noviembre dicen de Londres al «Secolo»:

«En los círculos de la Corte anunciase la dimisión del príncipe Luis de Battenberg del puesto de primer Lord del mar (presidente del Consejo Supremo de Marina). Esta dimisión era esperada desde hace tiempo en vista de la campaña emprendida que una parte de la prensa londinense estaba haciendo contra el solo por el simple hecho de que el príncipe era alemán. Como se sabe, el príncipe nació en Graz, en 1854, hijo del príncipe Alejandro de Hesse y de la princesa Victoria, hija de Luis IV, gran duque de Hesse y de la princesa Alicia, hija de la difunta Reina D.ª Victoria de Inglaterra.

El príncipe Luis de Battenberg, a la edad de diez años, se trasladó a Inglaterra y a los catorce se hizo ciudadano inglés, entrando en la marina Real, donde ha prestado servicio durante cuarenta y seis años, llegando a su alto grado por sus méritos y estudios. Su labor era notable.

Antes de la guerra era el hombre de la marina más popular en Inglaterra; pero después de la ruptura de las hostilidades sus funciones fueron cada vez más difíciles, porque sus enemigos personales comenzaron a susurrar que era alemán y actual de espía por cuenta de los alemanes.

Finalmente, se objetó que entre sus parientes los había alemanes y que su esposa era hermana del príncipe Enrique de Prusia.

«The Globe» comenzó a atacar al príncipe desparpadamente, y a pesar de sus relaciones en la Corte, sus poderosos amigos y la consideración y afecto que la tributan los marinos, se vio obligado a presentar la dimisión.

La parte más autorizada de la prensa londinense deplora vivamente este nuevo caso de la manía del espionaje que se ha apoderado de Francia é Inglaterra.

En lugar del príncipe de Battenberg, ha sido nombrado lord Fisher, quien representa para la armada lo

Victor de New y muere en territorio español peleando contra los franceses. El poeta Arnim canta la «Duts que legión» (28 000 hombres) que, después de la paz de Viena, vino a combatir en la Península. El poeta Kist comparó a Palafox, el defensor de Zaragoza, a Leónidas, a Arminio, a Guillermo Tell...

Los alemanes se han engrandecido prodigiosamente después de aquella crisis inmensa. Los españoles no. Los alemanes superaron transformarse sus años de infortunio y de servidumbre en «voluntad de potencia». Los españoles, no. Y, sin embargo, los españoles, los guerrilleros, los insurgentes de Zaragoza, citada ahora al par del Congo, dieron la señal primera de independencia y liberación.

Miguel S. OLIVER.

(De A B C)

El conflicto europeo

Una visita a los muertos

«A través de la llanura, al salir de Barey, escribe Leroy en «Le Journal», llegamos a Etrepilly. Cruzamos los lugares donde se ha combatido con más furia, donde por millares duermen los muertos en los campos inmediatos al camino. Cuando, al día siguiente de la batalla, se quitaron del suelo los fusiles, sacos y otros objetos de equipo esparcidos en la llanura, los cadáveres de caballos, que apesta a la atmósfera, fueron quemados, y entonces comenzó la tarea de enterrar los muertos, triste labor que pareció formidable. Algunos paisanos, requisados previamente, fueron empleados en ello.

Vimos de cerca la finca de Champigny, en la cual los nuestros libraron tan furiosos asaltos. Al primero de estos ataques se lanzaron 200 hombres; no volvieron más que siete; al segundo ataque marcharon 400; únicamente volvieron diez. Por fin, la única fue tomada; pero a qué precio! Las cruces blancas sobre los campos lo demuestran expresivamente.

En tal lugar, en que el suelo está como corcovado, yacen siete soldados, seis prisioneros y uno de Chelons Más abajo, a lo largo del camino, está la tumba de un alemán. Por que es curioso que a pesar de los numerosos cadáveres que hay sepultados, los habitantes del país recuerdan más ó menos, los detalles de su inhumación. Placidamente, tanto como han podido, han inscrito sobre las cruces de madera, cuantas indicaciones de identidad han podido recoger. Estas simpáticas gentes han pensado que llegarán un día tal vez en que las familias serán dichas, pudiendo venir a recoger los restos de los seres queridos.

Sin embargo, me han citado el caso de un gran comerciante parisiense que, desde hace ocho días, busca en vano en toda la región la sepultura de su hermano. Los compañeros del muerto le han dicho que éste había quedado en la izquierda del camino que conduce de Marcellly a Saint-Souplet, y que el cuerpo había sido enterrado (hacia la derecha); pero hasta ahora, a pesar de las pesquisas practicadas, no ha podido ser encontrado.

En Etrepilly, he visto, al pie de un muro, el suelo levantado sobre el cuerpo de un alemán, sepultado frente a la casa misma ante la cual había sido muerto. Alguien, un niño sin duda, había escrito con carbón sobre el muro la palabra alemán; pero era inútil, porque todos los habitantes lo sabían. Sobre el territorio de Etrepilly, 1 200 muertos franceses se han sido enterrados. Pero alif también la vida reanuda su curso, y los muchachos circulan por las calles de la población, en la inconsciencia de la edad, sin darse cuenta del peligro del cual han escapado.

La manía de los espías en Inglaterra

Con fecha 30 de noviembre dicen de Londres al «Secolo»:

«En los círculos de la Corte anunciase la dimisión del príncipe Luis de Battenberg del puesto de primer Lord del mar (presidente del Consejo Supremo de Marina). Esta dimisión era esperada desde hace tiempo en vista de la campaña emprendida que una parte de la prensa londinense estaba haciendo contra el solo por el simple hecho de que el príncipe era alemán. Como se sabe, el príncipe nació en Graz, en 1854, hijo del príncipe Alejandro de Hesse y de la princesa Victoria, hija de Luis IV, gran duque de Hesse y de la princesa Alicia, hija de la difunta Reina D.ª Victoria de Inglaterra.

El príncipe Luis de Battenberg, a la edad de diez años, se trasladó a Inglaterra y a los catorce se hizo ciudadano inglés, entrando en la marina Real, donde ha prestado servicio durante cuarenta y seis años, llegando a su alto grado por sus méritos y estudios. Su labor era notable.

Antes de la guerra era el hombre de la marina más popular en Inglaterra; pero después de la ruptura de las hostilidades sus funciones fueron cada vez más difíciles, porque sus enemigos personales comenzaron a susurrar que era alemán y actual de espía por cuenta de los alemanes.

Finalmente, se objetó que entre sus parientes los había alemanes y que su esposa era hermana del príncipe Enrique de Prusia.

«The Globe» comenzó a atacar al príncipe desparpadamente, y a pesar de sus relaciones en la Corte, sus poderosos amigos y la consideración y afecto que la tributan los marinos, se vio obligado a presentar la dimisión.

La parte más autorizada de la prensa londinense deplora vivamente este nuevo caso de la manía del espionaje que se ha apoderado de Francia é Inglaterra.

En lugar del príncipe de Battenberg, ha sido nombrado lord Fisher, quien representa para la armada lo

encontrar carne fresca, no había comido algo así como «suela de zapato» con salsa de tomate, que había para chuparse los dedos.

«Cuando aplacada el hambre estaba yo en mi aposento, entra el ordenanza y me dice:

—Mi capitán—estos bravos muchachos no han podido acostumbrarse a darme otro título que el que para ellos representan mis galones—mi capitán: fuera está un soldado que desea hablar con usted.

—¿Hablo con usted?

—En efecto, entra uno de mis camilleros, buen mozo, algo melancólico, de carácter dulce, de quien no recuerdo que nunca me hayan dirigido la palabra.

—Señor médico en jefe, me dice: mañana es domingo. Vengo a pedirle permiso para decir misa en la iglesia del pueblo.

—¿Como! entonces usted es...

—Sí, soy vicario en mi país.

—¿Concedido.

—Muchas gracias, señor médico en jefe.

—Apenas salió cuando uno de nosotros dijo:

—¿Y si asistiéramos a misa?

—Por aclamación acordó el concurso que asistiría en corporación a la misa del camillero.

—Fraternalmente avisamos a las dos restantes ambulancias que con entusiasmo se adhirió a la idea.

—Llegó la mañana del domingo. Como yo era el de grado más antiguo ocupé el sitio de honor en el presbiterio. También se instalaron allí mis compañeros de administración militar.

—Tras de nosotros vinieron los enfermeros y camilleros, pues nos habían visto ir y luego todos los demás sanitarios.

—El camillero oficiante salió al altar. Lo primero que me sorprendió fué ver un pantalón rojo que asomaba por debajo de la sotana y el alba. Pero está claro nos hallamos delante del enemigo y los sacerdotes soldados no tienen tiempo de quitarse el uniforme; además, tendrían tiempo con que reemplazarlo.

—Ya se sabe lo que es una misa y no he de describir la ceremonia. Por otra parte yo no sabía hacerlo, pues yo no he asistido a ella que yo recuerdo mi primera Comunión, salí en algunos pocos matrimonios ó entierros, pero estos no forman casi número.

—De lo único que me acuerdo es que al empezar la ceremonia, estaba inseguro de mi mismo, pues ignoraba en absoluto en que momentos era preciso levantarse, sentarse ó arrodillarse. Había tomado ya el partido de permanecer de pie, cuando noté que el enfermero que ayudaba la misa, un seminarista, me incaba con la mano «entése» y poco después «levántese». Díjome ejemplo como correspondía a la antigüedad de mi graduación y las tremolancias me siguieron automática mente.

—Por de pronto nuestro sacerdote camillero se vuelve y nos dirige la palabra: ¡Ah, que muchacho! Empezó por decirnos que en la iglesia solo había soldados; que todos los que asistían a misa, se hallaban allí por su país, pues muchos, dada su edad, podrían haberse quedado tranquilamente en su casa. Añadió que entre nosotros hay algunos que se olvidan un poco de Dios y de su iglesia, pero que en el fondo todos le servimos con nuestros actos buenos. También nos habló de nuestras familias, de nuestras esposas inquietas de los hijos a los que acaso no volveríamos a ver, a semejanza de muchos otros, como nosotros, del cuerpo de sanidad, muertos en el campo de batalla en cumplimiento de su deber.

—En aquel momento sentí correr a lo largo de mi nariz algo caliente; miré a mi derecha y vi al farmacéutico—un escéptico que no cree en nada, ni en la medicina—y díjome, al farmacéutico haciendo terribles esfuerzos para ocultar su emoción: a la izquierda el otro médico sacó el pañuelo y empezó a sonarse convulsivamente.

—También yo saqué mi pañuelo y me soné, por todas partes parecía un concierto: la gente se asomaba. Desde el presbiterio hasta la puerta todo el mundo intentaba afectar el aire del que no llora y solo está un poco constipado. En el fondo alguien solloza ruidosamente: era Sidi, un viejo soldado de Africa, que en su vida civil es guardián de una plaza en el barrio de Montmartre.

—Y también en el mismo momento, como para permitirme disimular nuestros constipados, la iglesia toda retumbó y resonaron unas notas que no son las del órgano. Era el cañón que retumbaba muy cerca de nosotros.

—Todos corrimos hacia la puerta; yo al sacerdote que con un amplio gesto nos bendice y se dirige hacia la sacristía para despojarse de sus hábitos sacerdotales y volver a quedar convertido en soldado.

—Aquella fué la última misa para algunos de los que se hallaron aquí hermoso domingo de otoño de 1914 en Vassincourt. También fué la última misa para el pobre iglesia donde habíamos llorado; también ella tuvo la muerte de un soldado: fué quemada por los alemanes.

El Kromprinz en retirada

Paris 1.—«The Daily Mail» publica el siguiente despacho:

«Como el cocinero no había podido

«Petrogrado 30.—La esperanza de que el Kromprinz alemán pudiera con

«En la izquierda se encuentran al general Hindenburg con los bávaro

«El plan alemán de atacar y gorramente a Ivangorod con el ejército del centro, mientras las alas efectúan

«Pero lo inesperado y vigoroso del contraataque ruso ha hecho fracasar

«La noche del miércoles llegó el Kromprinz a Radom que había abandonado hace dos semanas con tan altas esperanzas, batido y en fuga.

«Al mismo tiempo el ejército del general Hindenburg fué desalojado de sus posiciones al Norte de Pilitza y está ahora en plena retirada. Los austriacos ofrecieron aun menos resistencia y fueron puestos en fuga rápidamente.

«Los rusos continúan su persecución sin tregua.»

Las postales de los soldados ingleses

Los periódicos ingleses reproducen en fotograbado el modelo de las tarjetas postales que emplean los soldados combatientes para comunicar con sus familias.

En estas tarjetas van impresos en inglés, naturalmente, todos los conceptos que puede emplear el soldado. Si se agrega algún otro, la tarjeta es destruida. El soldado tacha lo que no le conviene y deja lo que desea comunicar a su familia.

He aquí el modelo de la tarjeta con texto vertidos al castellano.

«En esta tarjeta postal, en la cabecera, solo deben escribirse la fecha y la firma del remitente. Cualquier juicio no pertinente, será tachado. Si se añadiese algo más del texto, la tarjeta postal será destruida.»

Estoy bien.

Me encuentro en el Hospital, pero enfermo y voy mejorando, espero herido. Espero que me den pronto de alta.

He recibido su carta y me alegró mucho.

Escribí a la primera oportunidad.

No he recibido carta vuestra en los últimos días, desde hace tiempo.

Aquí solo la firma:

Fecha:

(Esta tarjeta postal llegará antes que cualquier carta dirigida en otra forma.)

Una proclama del Rey Alberto

El Havre.—Se han recibido aquí ejemplares de una proclama dirigida hace poco por el Rey Alberto a las tropas belgas.

Dice en ella, entre otras cosas lo que sigue:

«Las fuerzas belgas están intactas, a pesar de lo que dicen los alemanes.

Gracias a los voluntarios y reclutas del ejército de campaña vuelve a sus antiguos efectivos.

No es cierto que 30 000 soldados belgas hayan desaparecido después de la evacuación de Amberes.

Solo 3 000 tuvieron que refugiarse en Holanda después de la retirada.

(Soldados alemanes que nuestras ciudades han sido incendiadas, nuestros hogares destruidos, pesad que Bélgica está llena de duelo y de desolación.)

«Liberamos a la patria luchando hasta el fin con la ayuda de los ejércitos aliados de Francia é Inglaterra.»

«Instrucción de casa

Comunica la benemerita del puesto de Palma haber cogido tres redes que inutilizó y cinco pájaros a los que dio suelta que unos cazadores furtivos dejaron abandonados al divisar desde lejos a la ciudad fuerte.

Contra los prohibidos

La benemerita de los distintos pueblos de Ibiza ha emprendido entusiasta campaña contra los juegos prohibidos, que según parece se hallan muy extendidos en dicha isla.

En la parroquia de San Juan fueron sorprendidos once individuos que estaban jugando al monte y en San José otros diez y siete jugando a jugar al mismo juego ocupándoles 11 10 pesetas.

Unos y otros fueron puestos a disposición del Juzgado.

Carro de socorro

Ayer por la mañana fué curado en la casa de socorro un joven que se había dado un martillazo en la mano izquierda.

tante hay que señalar entre Reims, el Mossa y Woevre. En la derecha de Lorena nada nuevo ha tenido lugar.

Madrid 4 a las 24 Prisioneros rusos en poder de los austriacos

Un comunicado oficial austriaco dice que a fines de octubre habia 73.000 prisioneros internados en Austria Hungría no incluyéndose en dicho número los rusos presos en los últimos combates de Ivangovad, Nickosambar y Pork no habiendo podido aun ser transportados al interior de la monarquía.

Los adversarios, añade el despacho, cuentan también como prisioneros de guerra a los pacíficos ciudadanos incluso a las mujeres y niños que contra todos los convenios internacionales han sido detenidos e internados por la fuerza en los campamentos de concentración donde se consumen lentamente.

Austria es la única que tiene como prisioneros a los combatientes presos en el campo de batalla.

Prisioneros ingleses y franceses. Fuertes asaltados por los alemanes. Pueblos ocupados

Rotterdam.—Cerca de Ipres los alemanes han hecho después de una empeñadísima lucha 2.300 prisioneros ingleses y mil franceses, apoderándose de muchas ametralladoras, tomando por asalto varios fuertes.

También se han apoderado de los pueblos de Chavanne y San pier apasionando mil soldados aliados, tres cañones y cuatro ametralladoras.

El bombardeo de Tsing-Tao Dicen de Londres sigue el violento bombardeo de Tsing Tao, defendiéndose los sitiados con energía.

El Embajador otomano ha abandonado Petrogrado

Dicen de Amsterdam que el Embajador otomano en Petrogrado abandonó dicha ciudad tomandolo el camino de Finlandia.

Progreso de los rusos en Polonia Petrogrado.—Los rusos progresan sobre ciertas partes del frente con éxito.

En Polonia las fuerzas rusas sin serias resistencias han ocupado Zezaden, Lask, Nitzowa y Andrieff.

En las inmediaciones del río San se libran combates favorables a los rusos y en Razvedan y Mukaw los rusos continúan avanzando el río.

Afirman que el cuartel general alemán se ha trasladado a Oen techow cerca de la frontera de Silesia.

Lucha violenta.—Avance de los alemanes.—Los aliados desalojan las posiciones atrincheradas

Amsterdam.—En las inmediaciones del río Roje se ha iniciado activamente una lucha.

En el Este de Soissons han ocurrido violentísimos combates en los que los franceses se vieron obligados a desalojar sus posiciones atrincheradas hasta más allá del Aisne sufriendo numerosas bajas.

La batalla en este punto sigue siendo encarnizada.

Los alemanes consiguen ventajas.— Los franceses rechazados

Noticias de Rotterdam dicen que en la línea de Ipres y en las inmediaciones de Lille los alemanes consiguen ventajas.

La situación del resto del frente no ha cambiado.

Entre Verdun y Taul siguen las luchas habiendo sido rechazados victoriosamente los fuertes ataques de los franceses.

Lucha ent e las escuadras rusa y turca en el mar Negro.—Buques rusos a pique.—Declaración de unos oficiales rusos

Dicen de Roma que la lucha ocurrida entre las escuadras turca y rusa en el mar Negro ha tenido más importancia que lo que en un principio se creía.

Los turcos lograron echar a pique cinco buques de guerra y 18 transportes.

Los oficiales rusos hechos prisioneros han manifestado que los barcos transportes llevaban 1.820 minas submarinas para colocarlas en el mar Negro con objeto de imposibilitar el movimiento de la flota turca.

Servicio directo del extranjero via Paris-Barcelona

Barcelona 4 a las 23 Los alemanes pasan el Aisne Amsterdam.—Parece que se confirma que los alemanes han lo-

grado pasar el río Aisne, batiendo a los franceses en las cercanías de Soissons.

Sublevación en Argelia? Rotterdam.—Se habla de haber ocurrido una sublevación de los indígenas de Argelia.

Hay que acoger con reservas esta noticia.

Ses cruceros rusos a pique Roma.—Un telegrama de Turquia dice que hasta ahora la escuadra turca lleva echados a pique seis cruceros rusos.

Fuerte de Sing-Tao destruido Tokio.—Las fuerzas japonesas que sitian Tsing-Tao han logrado convertir en ruinas el fuerte de Itte, de las defensas de Tmigtao.

La escuadra aliada bombardea los Dardanelos.—Los buques no sufren daños

Londres.—Una nota oficial dice que ayer al rayar el alba la escuadra anglo francesa bombardeó desde gran distancia los fuertes turcos instalados a la entrada de los Dardanelos.

Las baterías de la costa responderían al fuego de la escuadra sin causar daño a los buques, pues los proyectiles no llegaban a los barcos.

No puede precisarse si el bombardeo causó daño a los fuertes, si bien se vio que en uno se produjo una explosión.

Ministros turcos que dimiten Roma.—Un telegrama de Constantinopla que se ha recibido en esta capital, dice que no se precisa si los ministros de Hacienda, Correos y de Comercio han dimitido, ignorándose los motivos de la dimisión.

Los cañoneros ingleses cañonearon las cercanías de Nieuport Paris.—Una escuadrilla de cañoneros ingleses ha cañoneado con éxito a los alemanes en las cercanías de Nieuport.

Submarino inglés a pique por la explosión de una mina

Londres.—Esta mañana la escuadra alemana ha atacado al cañonero inglés Gardelok que precedía a la escuadra de cruceros ligeros.

Estos a su vez atacaron a la escuadra alemana que se ha retirado.

Un crucero alemán que cerra la marcha iba sembrando minas por donde pasaba.

Con una de dichas minas chocó un submarino inglés, yéndose a pique.

Solo se han salvado tres oficiales y dos tripulantes.

Los rusos hacen retroceder a los alemanes y austriacos

Petrogrado.—En la Prusia oriental los alemanes han debido abandonar la ofensiva que venían haciendo y limitarse a la defensiva.

Los rusos han avanzado en algunos distritos haciendo al enemigo prisioneros.

En el Sur del Vistula después de combates violentos han ocupado Schadez, Lask y Rosybru.

En la línea de Padosocicie a Kielec los alemanes han debido retirarse en dirección a Volsbyon.

En el Sur de Kielec los austriacos intentaron presentar una resistencia obstinada, pero fueron rechazados por los rusos en varios puntos, perdiendo 1.500 prisioneros, tres cañones y cinco ametralladoras, de que se apoderaron las tropas moscovitas.

Los austriacos han conseguido mantenerse en las orillas del Opatowca.

El "Goeben", bombardea Sebastopol y tiene que retirarse con averías

Londres.—The Times publica un telegrama de Petersburg que dice que el crucero Goeben al amparo de la niebla se acercó a Sebastopol y disparó sobre la ciudad 116 granadas.

Las baterías de Sebastopol con testaron a la agresión del crucero, el cual sufrió averías y marchó a Constantinopla con objeto de repararlas.

"Taubes", derribados Paris.—Ayer las tropas francesas en la región de Soudin derribaron a tiros tres taubes enemigos.

El Zar a la guerra Petersburg.—Nicolás II ha salido de Tsar koic Selo en dirección al teatro de la guerra.

Los austriacos derrotados por los rusos

Petersburgo.—En el Norte de Razuodono los rusos tomaron posiciones fortificadas, que defenderán los austriacos, de los cuales cogieron dos cañones y varias ametralladoras.

En la región de Nizko los rusos han hecho a los austriacos 250 prisioneros.

En el resto de la línea no hay novedad alguna.

Los ingleses hacen evocar Akaba a los turcos

Londres.—Según una nota oficial facilitada por el almirantazgo británico, el crucero Minerva llegó frente a Akaba, población situada en la frontera turco egipcia, y encontró la ciudad ocupada por las tropas turcas que parecían estar mandadas por oficiales alemanes.

El Minerva cañoneó los fuertes y las tropas, las cuales evacuaron la ciudad.

El crucero desembarcó entonces contingentes de tropas, los cuales han destruido los fuertes, los cuarteles, la oficina de Correos y varios depósitos.

El enemigo sufrió bajas, pero los ingleses no tuvieron ninguna.

COTIZACIONES

Table with 2 columns: Item and Price. Includes Interior contado, Interior fin de mes, Amortizable 5 p, etc.

POLÍTICA

Madrid 4 a las 1 Los reformistas y la neutralidad

Preguntado el señor Azcárate respecto a si don Melquiades Alvarez se proponía iniciar un debate sobre la neutralidad, dijo: Entendemos nosotros los reformistas que este asunto no debe tratarse en el Parlamento pero si otros lo hacen tendremos que intervenir contra nuestra voluntad.

Sin embargo, creo que no pasará nada.

Mensaje al señor Villanueva

Se dice que el señor Villanueva ha recibido un mensaje firmado por más de 2000 liberales que protestan de la conducta del Conde de Romanones y abogan por el mantenimiento de la neutralidad.

Madrid 4 a las 16'30 Asuntos parlamentarios

En el Congreso se ha observado mayor animación que en los días anteriores.

El presidente de la Cámara, señor Gonzalez Besada dijo que el programa parlamentario de hoy es ya conocido.

Solo está el interés en ver si viene el señor Lerroux y si desea hablar; pues los conjuncionistas están satisfechos con la declaración que sobre la neutralidad hará el señor Dato.

El señor Salvatella decía en los pasillos que una vez que el señor Dato haga la declaración de la neutralidad nada preguntará; pues lo que no diga sin pregunta tampoco lo haría preguntándose.

Manifestación de Bergamín

El ministro de Instrucción pública ha manifestado ante los periodistas que no hace cuestión cerrada la aprobación del presupuesto de su departamento tal como lo ha presentado. Puede estar equivocado; admitiría las modificaciones que se hicieran; pero si que hace cuestión cerrada la de no hacer alto, dejando en suspenso las reformas necesarias en la Instrucción pública.

No son lo que digo amenazas de los pasillos; dentro del salón de sesiones cada cual con cara a la Patria defiende su criterio.

Si todas las minorías se proclamasen favorables al estacionamiento de las cuestiones de Instrucción, desistiría ahora a todo avance y me resignaría, pero por conversaciones de los pasillos, no.

Ahí discutiremos. Hoy seguiré defendiendo mis puntos de vista ante la comisión de presupuestos.

La reforma de la Infantería de Marina El presidente de la Comisión que entiende en el proyecto de ley de reforma de infantería de Marina visitó al general Miranda dando cuenta de las informaciones escritas recibidas y trabajos de la comisión.

Madrid 4 a las 20 Lerroux dice que él es el amo

El jefe de los radicales señor Lerroux llegó hoy.

Al entrar en el Congreso le rodearon los periodistas y le preguntaron si hablará desde la tribuna.

El señor Lerroux contestó: Ya lo verán Vds.

Eso quiere decir, replicaron los reportérs, que debemos estar prevenidos.

Exactamente, dijo Lerroux, y como soy el amo hablaré cuando quiera y cuando me convenga; no cuando lo deseen los demás, pues por lo visto soy el único a propósito.

Recuerdo a Vds., terminó diciendo, la frase del cura Merin: Señores, no hay que correr; hasta que yo llegue no empieza la función.

El señor Lerroux se despidió luego de los periodistas diciendo que iba a saludar al Presidente.

Contendencia de Dato y Romanones

El Presidente del Consejo y el jefe de los liberales han celebrado en la Cámara una conferencia que ha sido larguísima.

Los demócratas y los presupuestos

En el Congreso se han reunido los diputados que componen la minoría demócrata para tratar de la actitud que debe guardar dicho grupo respecto a los presupuestos.

Se acordó en vista de las actuales circunstancias oponerse a todos los aumentos que se propongan.

CONGRESO

Madrid 4 a las 20 La pavimentación de Madrid.—Los fusilados de Lieja.—El problema de la pesca.—Barriobero y sus procesos.—Discusión de presupuestos

Se abre la sesión del Congreso a la hora de costumbre, bajo la presidencia del señor Gonzalez Besada.

En el banco azul se halla el ministro de la Gobernación.

El señor Rivas Mateo anuncia una interpección acerca de la salubridad de Madrid y alude a la pavimentación.

El señor Soriano censura que trate de envolver las obras en las sombras del asunto.

Le dice el señor Soriano al señor Rivas Mateo que la bacteriología no es igual que la pavimentación (risas) ni el lerrouxismo es igual que Romanones.

Pregunta luego al ministro de Estado si se fusiló en Lieja a subditos españoles.

(Entra en el salón de sesiones el señor Lerroux.)

El marqués de Lema contesta a Soriano y dice que oficialmente niegan los fusilamientos y que el Gobierno sigue investigando para poner en claro el asunto.

El señor Rivas Mateo insiste en que es un negocio feo el de la pavimentación.

Entre el señor Barriobero y el señor Rivas Mateo se cruzan insultos.

El Presidente de la Cámara agita repetidas veces la campanilla e invita a los oradores a retirar las palabras molestas que han pronunciado.

Ambos contrincantes así lo hacen.

El señor Tejero se ocupa del problema de la pesca en favor de la isla Cristina, censurando las manifestaciones que ayer hizo el señor Barriobero.

Este contestando al señor Tejero alude a los procesos que ha sufrido por propagandas políticas.

Dice que ha estado cuatro veces en la cárcel, y añade: Ya no me procesan porque he anunciado que daré un tiro en la cabeza del juez que lo haga.

(Campanillas.)

En señor Gonzalez Besada hace retirar la frase al señor Barriobero.

El señor Sanchez Guerra en nombre del Gobierno dice que entrega las palabras del orador a la condenación de la Cámara. (Ovación.)

Vuelven a hablar los señores Tejero y Barriobero del problema de la pesca.

Se entra en la orden del día y se ponen a discusión los presupuestos de obligaciones generales.

El señor Portela contesta la totalidad diciendo que resultará un déficit de 200 millones de pesetas.

Añade que hay que rechazar todos los aumentos y reducir algunas consignaciones.

EL SELLO INSTANTANEO YER. Cura en 5 minutos el DOLOR de CABEZA en todas partes del MUNDO y CALMA en el mismo tiempo cualquier DOLOR, por fuerte y agudo que sea, Jaquecas, Neuralgias, Cólicos, Dolor de Muelas y dientes, Dolores reumáticos, etc. SOLO CUESTA UN REAL. Desconfíese de todas las imitaciones y exíjase la marca registrada. YER, Llegué y Triunfé. Precintando la caja. Pidase en todas las Farmacias y Droguerías. Ventas al por mayor en Palma de Mallorca CENTRO FARMACEUTICO.

SENADO. Madrid 4 a las 20 Interpección del señor Ruiz Giménez. Al dar comienzo la sesión en el Banco azul se sienta el señor Bugallal. Jura el cargo el señor Urquijo. El señor Ruiz Gimenez interpela al Gobierno sobre los medios de sustitución de los consumos, diciendo que la ley de supresión debe modificarse. Censura el impuesto de inquilinato y las patentes de vinos y licores. Pide que como substitutivo se recargue la contribución territorial e industrial y se llegue al monopolio de algunos servicios por el Ayuntamiento. El señor Bugallal reconoce la necesidad de la reforma y que es gravísimo en el caso de que en Enero desaparezca sin sustituto al impuesto de alcoholes. Dice que hay que aplazar la desaparición sin perjuicio de resolver luego. Rectifican ambos oradores y se entra en la orden del día. Se votan definitivamente algunas leyes y se levanta la sesión.

DECLARACIONES DE ROMANONES. Madrid 4 a las 22 Romanones quiere hablar sobre la neutralidad.—Conferencia con Dato y sigue en su opinión. El Conde de Romanones conferenció durante una hora con el jefe del Gobierno. Al salir el jefe de los liberales le rodearon los periodistas a quienes dijo: Es cosa grata ser objeto de la expectación pública. ¿Que quieren que diga? ¿Quiéren saber lo que ha pasado en la entrevista con el señor Dato? Gustosamente lo explicaré. Cuando llegué a la Cámara saludé al señor Gonzalez Besada y supe que el Presidente del Consejo iba a hacer una declaración sobre la neutralidad y dije al señor Besada que yo hablaba a continuación. El señor Besada me indicó que convenia que esto lo supiera el señor Dato, pues tenía entendido que no habría debate sobre la neutralidad. Insistí entonces en que si hablaba el señor Dato también hablaría yo y que lo tuviera en cuenta para concederme la palabra. Me marché a mi escaño y luego recibí un recado del señor Dato en que decía que me aguardaba. Fui a ver lo que quería de mí y me dijo que estaba enterado de que yo quería hablar después de la declaración que él tenía que hacer acerca de la neutralidad. Me expuso la situación en que se hallaba la nación y las altas cosas que se comprometerían si había en las Cortes debate sobre la neutralidad. Añadió que estaban de acuerdo todas las minorías en no debatir eso. Yo le contesté que ya tenía decidido lo que debía hacer y como no adquirí compromiso alguno hablaría sin tener en cuenta esas altas cosas, pues debía tener en cuenta las mías como diputado. Con el Parlamento cerrado, terminó el conde de Romanones, dije mi opinión por escrito y en conversaciones con periodistas respecto a la guerra internacional y la actitud que creía que debía adoptar España.

MANIFESTACIONES DE DATO. Madrid 4 a las 16'30 Despacho regio.—Proyecto de amnistía.—Consejo en Palacio.—Nada de Marruecos.—Sin noticias de la guerra. El señor Dato nos dijo a los periodistas que despachó con el Rey llevando a la firma varios decretos de Instrucción pública. Mañana, añadió, tendremos Consejo de ministros con el Rey y fir-

Curación de las hernias (TRENCADURA). INTERESA SABER A TODOS CUANTOS SUFREN. que unicamente el próximo sábado día 7 de Noviembre estará en Palma en la Fonda del Vapor el conocido ortopedista de Barcelona D. Luis G. Torrent, autor de los acreditados braguetos CUADRUPLE y TRIPLE REGULADOR, al cual podrán consultarse todas cuantas personas estén quebradas y quieren curarse. Hombres, mujeres y niños, podrán con toda seguridad optar al alivio instantáneo y la curación radical de sus dolencias mediante el uso de tan maravillosos aparatos, los cuales no molestan ni hacen bulto amoldándose al cuerpo como un guante. Acudan, asimismo, a consultarle todos los que tengan dolencias físicas ó de conformación en las piernas, pies, columna vertebral, pecho, espalda, cabeza, etc., etc., como también las señoras que sufran desordenos abdominales ó de la matriz, pues para todas estas dolencias construye dicho especialista apropiados aparatos. El crédito cada día aumenta de estos aparatos es verdaderamente real y grande, de los señores médicos. No dejéis, pues, de consultar a dicho especialista y tened presente que estará en Palma en la Fonda del Vapor, unicamente el próximo sábado día 7 de Noviembre. Los que no aprovechen este día tendrán que dirigirse a su consultorio de Barcelona, Unión, 13. Folletos gratis a todo el mundo.

Fraternidad del segundo distrito, el exdiputado a Cortes don Emilia Iglesias dará una conferencia sobre el tema «La neutralidad española». Asamblea maurista. Entre los mauristas ha sido acogida con agrado la idea de celebrar en Barcelona una asamblea regional para organizar la federación catalana de juventudes mauristas. Saldrán en breve los delegados mauristas barceloneses que visitarán los centros de sus correligionarios de la región a fin de solicitar de los mismos que envíen delegados a dicha asamblea que tendrá lugar en la segunda quincena del corriente mes. Al siguiente día de la asamblea se celebrará un mitin y por la noche un banquete. Nuevas invasiones de tifus. No cierra la Universidad.—Sustitución de aguas. Hoy han ocurrido 50 nuevas invasiones de tifus. Se han hecho indicaciones al rector de la Universidad doctor Carulla para cerrar el establecimiento, en atención al estado sanitario de la población. El doctor Carulla ha dicho que su profesión de médico le permite asegurar que no hay motivo para tomar tal medida. El Alcalde ha ordenado que toda el agua de las fuentes públicas procedente de Moncada sea sustituida por agua de Dosrius, pues el análisis ha comprobado que esta última no contiene bacterias. Rogativas para el cese del tifus. El viernes próximo en la iglesia de la Merced empezará un triduo y rogativas para impetrar del cielo el cese de la actual epidemia tífica que tanto viene preocupando a Barcelona. El domingo se celebrará una procesión de rogativas que saldrá de la Catedral hacia la Merced, llevando la histórica imagen de la Virgen de este nombre. Arzobispo en Barcelona. Ha llegado a esta ciudad monseñor Reduward, arzobispo de Nueva Zelanda. Se hospeda en el edificio de los maristas, a cuya Congregación pertenece. Muley Hafid mejorado.—Sus gastos en Barcelona.

El exultante de Marruecos Muley Hafid se encuentra algo mejorado de la ligera dolencia que le aquejaba. Hoy ha mandado comprar gran cantidad de loros, cotorras y otros pájaros al objeto de llevarlos a su país. Sus servidores dicen que lleva gastadas más de trescientas mil pesetas desde que se encuentra en Barcelona. BUXARBU. Almendros y Albaricoqueros. Los tiene en gran cantidad y de clase superior para vender. ANTONIO GELABERT RAMIS (a) GORAMET DE LLUBI. Exclusivo depósito de los magníficos pianos. BERNSTEIN WOLF. Castell y Argelés (Sucesores Banqué) Santo Domingo, 6. PIANOS ORTIZ ET CUSO Y OTROS. Se alquilan nuevos y usados. Casa Perelló, Unión, 14.

NOTICIAS DE BARCELONA. Barcelona 4 a las 22 Conferencia. Mañana jueves en la Juventud.

